

Fecha: 02/09/2018
 Fuente: La Tercera
 Pag: 10
 Art: 3
 Título: El gobierno bajo la lupa

Tamaño: 11,8x34,5
 Cm2: 405,5
 VPE: \$ 4.296.521

Tiraje: 77.478
 Lectoría: 268.879
 Favorabilidad: ☐ No Definida

El gobierno bajo la lupa



Por Sylvia Eyzaguirre

Pronto se cumplirán seis meses de gobierno, tiempo suficiente para una primera evaluación. A grandes rasgos, se ve un Ejecutivo que juega a la ofensiva y que ha logrado llevar su agenda adelante, mostrando determinación y eficiencia. El descafeinamiento del Alto Mando de Carabineros, regular la migración y las críticas a la Iglesia Católica muestran determinación por parte del Presidente. Por otro lado, los avances en el Sename, en el puente Cau Cau, *free flow* en carreteras, los proyectos de ley para abordar plataformas de transporte como Uber o Cabify, el Crédito con Aval del Estado, la gratuidad en la educación superior técnico-profesional, la sala cuna universal para hijos de madres que trabajan, las indicaciones a la ley de fármacos que se tramita en el Congreso y la agenda mujer, entre otras, muestran un gobierno ágil y preocupado por los problemas que aquejan a las personas. Pero donde no ha estado bien el gobierno es en la arena política.

En un ambiente político conflictivo y con una oposición desarticulada, el gobierno buscó de forma acertada acuerdos transversales en cinco ámbitos críticos para el país: Infancia, Seguridad, Araucanía, Salud, Desarrollo y Pobreza. La señal política era contundente: reposiciona la política de los acuerdos, diferenciándose del gobierno anterior, y muestra que es posible llegar a acuerdos entre la derecha y la izquierda. Sin embargo, la ventaja que obtuvo el gobierno con esta estrategia la ha ido perdiendo por falta de visión política. Los errores que ha cometido no son graves por sí mismos, pero en su conjunto delatan falta de sensibilidad política.

Por una parte, los recurrentes chascos del exministro de Educación y el ministro de Economía, el desafortunado viaje del ministro de Hacienda, los polémicos dichos de los ministros de Justicia y Salud reflejaban una y otra vez una incómoda distancia entre la performance de los ministros y el rol público que se espera de ellos. Pero los errores más preocupantes son los que provienen del segundo piso. El nombramiento del hermano del Presidente en la embajada de Argentina y los nombramientos de Rojas y Castillo en Cultura y Salud, por nombrar solo algunos, delatan falta de sentido político. No era difícil imaginar el rechazo que generaría el nombramiento de Pablo Piñera como embajador de Argentina, y no porque carezca de méritos propios, sino por la sencilla razón de que es el hermano del Presidente. El nombramiento de Castillo es otro error político, tal vez el más caro de todos hasta ahora. Es una imprudencia nombrar al doctor Castillo como subsecretario de Redes Asistenciales, cuando la semana anterior el expresidente Frei criticó en duros términos el rol del Hospital de la Católica en la muerte de su padre. Más allá de si es justa o no la acusación contra Castillo, al gobierno le está saliendo sumamente caro mantenerlo, pues ha puesto en jaque su relación con la Democracia Cristiana y con ello la posibilidad de avanzar en su tarea legislativa. Por último, el nombramiento de Rojas es desafortunado en dos sentidos. El primero, porque abrió una herida que aún duele y que es el talón de Aquiles de la derecha. El segundo, porque desperdiciaron la oportunidad de abrir el gobierno a espacios culturales más heterogéneos. Si bien el Ministerio de Cultura no es uno de los más cotizados, es políticamente relevante, pues se presta especialmente para acercar a la derecha a espacios culturales ajenos a ella. La batalla económica puede que la derecha la haya ganado, al menos por ahora, pero en lo cultural están muy lejos. En vez de apostar por expandir su dominio conquistando nuevos espacios, el gobierno sigue sin entender el rol fundamental que juega la cultura y cómo ella es una llave para llegar a más personas.

Parece convincente la tesis que sostiene que la gente eligió a Piñera por la economía. Sin duda, los esfuerzos del gobierno tienen que estar ahí, donde están las expectativas. Pero para asegurarse una estadía más larga debe buscar conquistar otros territorios culturalmente distintos, territorios que todavía el segundo piso del Palacio ignora.

Investigadora.